

los más difíciles de tramitar. Por otra parte, Pax Christi Internacional, presidida por el cardenal Alfrink, ha dado el visto bueno a la Marcha de la Libertad y la dialéctica entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y el de Gobernación va a conocer otro "show" digno de ser presenciado.

Pax Christi ha convocado también una rueda de prensa donde se manifestará sobre el tema de la tortura. Preocupe el tema. Circulan profusamente "dossiers" clandestinos sobre el trato recibido por algunos detenidos políticos y parecen volver usos y abusos que el país creyó por un momento que entraban en los propósitos de reforma. En contexto en el que a juzgar por el documento "bunkerista" firmado por más de un centenar de diputados a Cortes, un buen número de ministros son de comportamiento tan ilegal como los miembros de la Platajunta o del Consell, el Gobierno tendría que hacer lo imposible por desterrar algunos usos y abusos de los que alguno podría ser víctima en caso de prosperar la propuesta "bunkeriana". No sólo el contexto del definitivo deterioro de la situación hace especialmente grotesca



Solé Tura abrió el ciclo "Programas Económicos en l'Alternativa Democrática", explicando el planteamiento económico que hacían los comunistas catalanes en aras de construir una socialista y democrática.

la supervivencia de ciertas prácticas represivas, sino incluso la envergadura de la Contrarreforma. Parecería más inteligente preocuparse por encauzarla y no de zurrarle la badana de uno en uno. Por ejemplo, quince mil campesinos de Tarragona se manifestaron legalmente al grito de "Pages unit mai mes serà oprimit" o "Vi al preu de l'aigua". El campo se despierta, se asocia, demuestra que es un terreno más pendiente de solución.

Tampoco cejan las iniciativas urbanas contrarreformistas. Los estudiantes de Medicina se manifestaron por las calles de la ciudad reclamando un nuevo Hospital Clínico y los vecinos de Hospitalet secundaron la manifestación porque quieren el nuevo hospital en su ciudad. Es una manifestación más de la alternativa democrática, esta vez en el terreno de la sanidad. El tema

del estatut revienta por todos los desosidos y el señor Mayor Zaragoza ha paseado por la región entrevistándose con las fuerzas vivas, incluso con algunas fuerzas resucitadas. Por ejemplo, ha manifestado su deseo de verse con Pallach que por el momento es el finis-tre donde terminan las navegaciones exploratorias de la Reforma. Los del Reagrupament Socialista cuentan además desde esta mañana con el apoyo del Cassius Clay de la política económica catalana, el rector Estapé: "No soy militante, pero simpatizo con el Reagrupament". El desconcertante rector figura como ponente en el ciclo "Programas Económicos en l'Alternativa Democrática". Lo abrió Solé Tura explicando el planteamiento económico que hacían los comunistas catalanes en aras de construir una sociedad socialista y democrática. Siguiéron los socialistas reagrupados: Pallach, Cuitó, Mejó y Estapé como compañero de viaje. Reventós y Narcís Serra explicaron las tesis de Convergencia Socialista, que en un día no muy lejano serán las de un Partit Socialista Català. Después los demócratas cristianos Canyelles y Guillén, el presocialista Fernández Ordóñez, Armando López Salinas y el Circulo de Estudios de Economía, Jaime Cortezo; Miguel Boyer, Morodo y Sánchez Ayuso, en lontananza, y para confirmar la alternativa democrática, Sánchez Carreté y Nazario Aguado, del PTE, eso en el caso de que Nazario Aguado esté en libertad el 4 de junio, si no Sánchez Carreté tendrá que explicar solo qué alternativa económica y democrática presenta el PT a la izquierda del PC y del PSUC.

Es decir, la oposición construye día a día la contrarreforma y quiere demostrar que tiene respuestas para heredar el último silencio del poder. Las alternativas políticas se han repetido hasta la saciedad, las sindicales tuvieron su convocatoria, ahora las económicas. En todos los frentes del trabajo y de la cultura se desencadena el debate auto-clarificador, forzado por la urgencia táctica y estratégica que se adivina en el inmediato futuro. Sorprende la tranquilidad con que la gente recupera sabidurías olvidadas desde 1939: las mujeres tienen tetas, los hombres tienen los que tienen, los países tienen izquierdas y derechas, las pirámides de Egipto no son tres, Madariaga es de derechas, don Manuel Azaña era un humanista, los sostenes son perjudiciales para la salud. Tal alud de redescubrimientos ha sido perfectamente asimilado por la conciencia social.

El paro no remite. Los obreros de fábricas cerradas, en crisis o en "lock-out" mejor o peor encubierto, pasean por doquier la digna mano que busca dinero solidario. A otro nivel, una nueva mendicidad demuestra la profundidad de la crisis. El nuevo mendigo suele ser un joven pulcro, muchas veces en edad posescolar que se te acerca, te tiende la mano y te dice: estoy parado o no encuentro trabajo. También hay quien dice que es de la ETA y necesita cinco duros para coger el autobús. Síntomas. Síntomas hay y doctores tiene la Iglesia. ■ M. VAZQUEZ MONTALBAN.

Los
Contem
porá
neos

UN POQUITO

Al anunciar que es partidario de un divorcio "moderado", el señor Fraga Iribarne no explica en qué consiste la moderación en el divorcio: en que sólo algunos matrimonios puedan conseguirlo, o en que muchos matrimonios puedan divorciarse un poquito. El centrismo y el moderantismo siempre dejan con algo de hambre a los insatisfechos. Un poquito de libertad, un poquito de derechos humanos, un poquito de divorcio. Los especialistas en nutrición ya descubrieron hace tiempo el "hambre oculta", propia de ciertas zonas subdesarrolladas: el individuo parece alimentado, no siente el mordisco del hambre en su vientre, trabaja y hasta se rie algo de cuando en cuando, pero por dentro se va desmoronando, y la más leve enfermedad, el más pequeño ataque exterior, un leve exceso de trabajo, y el edificio humano tan mal o nada sustentado se hunde. Quizá a los españoles reformados nos llegue a pasar eso. Perviviremos con un hambre oculta de derechos civiles y libertades, pero iremos sucumbiendo poco a poco por dentro.

El divorcio "moderado" estaría bastante bien si se partiera de un matrimonio también moderado. Un poquito de divorcio para un poquito de matrimonio. En algunos países, donde hay más igualdad de sexos y más independencia en las relaciones humanas, hay matrimonios leves. Donde los cónyuges no pesan unos sobre otros como siameses, donde las relaciones paterno-filiales se llevan con otro respeto mutuo, otra concesión recíproca de libertades y confianzas. En España son tremendos. A matrimonios tremendos deberían corresponder divorcios tremendos.

Pero los centristas moderantistas parecen limitar su poquitez, su medidita, a las concesiones, o a aquello que ellos llaman concesiones. No son tan equilibrados ni tan parcos cuando se trata de esgrimir las represiones, lo que no están dispuestos a hacer. Bajo la ligera capa de barniz está siempre la pesadez del plomo. Estos centristas no son capaces de ser equidistantes de todos los puntos de la circunferencia que les contiene. Como en el huevo de Colón, el núcleo central, la yema, tiene que estar pegado a la cáscara para que se puedan mantener en pie.

El matrimonio del español con el poder es de los más tremendos. Está indisolublemente ligado a él. Sus infidelidades tienen que ser clandestinas, como las de los maridos o las esposas españolas; no hay una situación de franqueza. De tolerancia, quizá. Pero con todo lo horrible que significa esa palabra. Un tiempo de tolerancia, un poquito de tolerancia. Puede acabar en cualquier momento, y cada uno puede estar obligado a cumplir el viejo pacto que nunca se puede olvidar. Se le reprochará entonces al español haberse divorciado de sí mismo, de los compromisos sagrados que se han adquirido por él, o que gravitan desde su infancia sobre toda su biografía.

Pero el mundo de los poquitos tiene un semblante de orden, de continuidad. El semblante un poco pálido, un poco aturdido y desvaído de quien sufre del "hambre oculta" y puede mantenerse entre sus congéneres sin hacer mal papel.

Hasta que un día se derrumba. ■

POZUELO